

Más allá de estas pequeñas deficiencias, tal vez producto tanto del entusiasmo, como de la voluntad de no desviar la atención —los reflectores— del trabajo monsvaísta, lo que el trabajo de Salazar también deja ver es la inclinación del ensayista por darle un toque entre místico y litúrgico, pero irreverente, tanto a sus textos como a los títulos de los mismos: “Días de guardar”, “De la santa doctrina al espíritu público...”, “Duración de la eternidad”, “Los mil y un velorios”, “Nuevo catecismo para indios remisos” son algunas muestras de cómo desacralizar las acciones al grito de ¡aleluya, aleluya: que cada quién agarre la suya!

El dicho dice que “todo se parece a su dueño”, y si en este caso se quiere comprobar su certeza, se puede recurrir al argumento de que así como en la portada de *La ciudad como texto* aparece Monsiváis en una foto de medio cuerpo, mirando de frente y despeinado con todo cuidado como suele andar, así Jezreel Salazar nos vuelve a mostrar cómo es que los escritos del joven de la foto —obvio es que se refiere uno a su espíritu—, a lo largo del tiempo se ha ido a meter lo mismo a las peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe, que a los festejos de los muy provisionales triunfos de la selección nacional de fútbol en el Ángel de la Independencia, o ha analizado las características y los resultados de las principales movilizaciones sociales habidas en la metrópoli, como el movimiento estudiantil del 68, la solidaridad durante los terremotos del 85, o la muy cotidiana que se da a todas horas en el metro, y de todas esas acciones el portador de la chamarra con todo y manchas ha obtenido datos inéditos, escenas conmovedoras y juicios no exentos de ironía, para llegar a conclusiones no por contundentes menos tentativas.

Enrique AGUILAR R.

Jorge RUEDAS DE LA SERNA, *Arcadia. Tradición y mudanza*, México, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, UNAM, 2006 (Estudios de Cultura Iberoamericana Colonial), 242 pp.

El libro *Arcadia. Tradición y mudanza* ofrece varias y densas perspectivas de lectura y de comentario. Hay en él ideas sugerentes que invitan a reflexionar y a considerar parte de la literatura escrita en portugués desde una posición escasamente asumida, hecho que pronto anticipa la originalidad del ensayo de Jorge Ruedas de la Serna. Esas ideas y planteamientos novedosos son abundantes, así que yo he decidido ocuparme sólo de algunos tópicos y de una de las sugerencias que tengo para mí como de las más valiosas.

Este ensayo, ubicado en la colección Estudios de Cultura Iberoamericana Colonial (UNAM, 2006), se caracteriza no sólo por su plenitud “de datos e ideas”, como con justeza lo dice el insigne autor del Prefacio, sino particularmente por su empeño en recuperar los antecedentes clásicos de autores de habla portuguesa, hecho que de paso deja ver la trascendencia que tuvieron esos ancestros en el arte, en general, considerado en su más amplia perspectiva.

El texto de *Arcadia. Tradición y mudanza*, ha querido ocuparse de arcadismo luso-brasileño y de su repercusión en generaciones posteriores, para entenderlo a cabalidad, vinculando sus dos modos de expresión: el peninsular metropolitano y su heredero en América, pero asumiendo una intención crítica que ha puesto a un lado el carácter puramente descriptivo, que no por ello quedó excluido.

Una idea del autor que se dispersa a lo largo del libro es la de enfatizar la presencia de manifestaciones de la antigüedad clásica en la literatura arcádica y el modo de recepción con

que se dio en los escritores de que se ocupa Ruedas de la Serna, quien se empeña en “rescatar el sentido clásico del arcadismo”, buscando los parentescos o filiaciones entre esos árcades y, sobre todo, tratando de demostrar cómo fue que el ancestro clásico fue recreado en América, no sólo en Brasil sino también en otras naciones, entre ellas México. Luego retomaré brevemente esta idea, que considero importante, por contener, tal vez, el mayor grado de originalidad de nuestras literaturas americanas en su época virreinal.

El libro se desarrolla a partir del análisis directo de los textos ejemplares elegidos y de su comparación con las fuentes de la tradición clásica latina, en particular con la poesía bucólica de Virgilio. Pero esto no ha bastado a Ruedas de la Serna, quien se echó a cuestras el compromiso no ligero de consultar la bibliohemerografía pertinente. Todo ello ha redundado en la original y sugerente idiosincrasia de su obra, que no ha descuidado el estudio del contexto social y particular de cada autor que es objeto de examen.

Hace un momento me refería yo a la re-creación que se dio en América, en general, a partir de la cultura grecorromana antigua. Pienso que la idea propuesta por Ruedas de la Serna es de importancia especial, porque plantea la necesidad de conocer las raíces más hondas de nuestras literaturas virreinales en particular, para entenderlas y valorarlas a cabalidad, con justeza y exactitud, aceptando su grado de re-creación, que es lo que hace su originalidad. Pero la riqueza de la idea propuesta se incrementa, si consideramos que puede interesar a otros ámbitos de la cultura y del conocimiento. Pienso, por ejemplo, en la filosofía, en la medicina, en el derecho o en la gramática, cultivados en Occidente. Si se quiere conocer el origen y el desarrollo de estas ciencias, comprender y explicar su estado actual, hay que remontarse a sus fundamentos, e imaginar y poner en ejecución un arcadismo *sui generis*.

No se trata de hacer del griego clásico o del latín objeto central de estudio, sino atender a la ciencia expresada en esos idiomas.

La idea de don Jorge abre un amplio, original y sugerente horizonte de estudio, que merece ser atendido. En esta dirección es dable encontrar uno de los mayores méritos del libro *Arcadia. Tradición y mudanza*.

Germán VIVEROS MALDONADO*

René Patricio CARDOSO RUIZ y María del Carmen GIVES FERNÁNDEZ, *Cubanía y cubanidad. Debate en torno a la identidad cubana. El caso de los cubanos en el sur de La Florida*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2007, 196 pp.

La política del exilio. Cubanía y cubanidad

En una época de globalización, de intercambio y acercamiento entre naciones y culturas, en la que la emigración ocurre todos los días en diferentes partes del mundo, surge la necesidad de estudiar este último fenómeno y las características que cada grupo de emigrantes adquiere en el país adoptivo, a partir del contacto y las relaciones que se establecen con una sociedad nueva a la que intentan adaptarse.

* Doctor en letras clásicas. Investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.